

ENTREVISTA A CELESTINO CORBACHO

«Es una barbaridad que alguien se jubile a los 48 años. El ERE no puede servir para prescindir de los mayores»

ESTHER ESTEBAN

EL MUNDO, 27.10.08

CUANDO LE PREGUNTAS, A BOCAJARRO, POR QUE SE ESCONDIO Y NO QUISO DAR LA CARA EL DIA QUE SE CONOCIERON LAS ULTIMAS Y NEFASTAS CIFRAS DEL PARO, SONRIE, HACE UN GESTO DE RESIGNACION Y NIEGA LA MAYOR. EXPLICA, CON TODO LUJO DE DETALLES, QUE HAY UNA NORMA NO ESCRITA EN SU DEPARTAMENTO según la cual cuando se conocen esos datos se convoca siempre una rueda de prensa a las 12.00 horas en el Ministerio y, hasta ese momento, por respeto a los periodistas que cubren habitualmente esa información, ni él ni ningún alto cargo hacen declaraciones. «No valoré esos datos en los pasillos del Congreso de los Diputados por respeto y como deferencia hacia sus compañeros de profesión y al final, ¡lo que es la vida!, me pusieron ustedes a parir», enfatiza, a la vez que señala que su forma de ser y estar en política jamás ha sido la de esconderse o negar los problemas. «Actuar como el avestruz no tiene sentido cuando uno está en un cargo de responsabilidad».

Sea como fuere, Celestino Corbacho Chaves, ministro de Trabajo e Inmigración (Valverde de Leganés, Badajoz, 1949), no es precisamente un político de despacho y moqueta, sino un hombre curtido en la cosa pública a pie de calle nada menos que en Hospitalet de Llobregat -la segunda ciudad de Cataluña y una de las mayores en porcentaje de

inmigrantes-, donde fue alcalde durante 14 años. Tal vez por eso, o porque suele llamar a las cosas por su nombre, es plenamente consciente de que sus principales críticas vienen de la izquierda de salón, a quien tacha de demagógica.

La entrevista se celebra en su despacho oficial horas antes de hacerse públicos los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA), y su diagnóstico no deja lugar a dudas: «El paro es el principal problema del país y la economía real no empezará a remontar hasta el segundo semestre de 2009». Dice que el Inem entrará en déficit el año que viene -«lo cual no es un drama»- y que las pensiones están garantizadas hasta 2029. Afirmo que la caja única de la Seguridad Social está a salvo y se muestra radicalmente en contra de las jubilaciones anticipadas. Señala que el franquismo fue juzgado y está superado por la Historia. Genio y figura...

Pregunta.- Menuda semana negra para entrevistarle. Los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) no pueden ser peores, el paro se dispara al 11,3% y se produce la primera destrucción de empleo en 14 años.

Respuesta.- El empleo es la prioridad de este Gobierno, y los últimos datos de la EPA ponen de manifiesto que deberá seguir siéndolo. Ante una tasa de paro del 11,33%, todas las administraciones debemos actuar conjuntamente, y en estrecha colaboración con los agentes sociales. Estos datos indican que, pese a que el número de ocupados continúa siendo uno de los más altos de la Historia, la crisis financiera internacional está repercutiendo sobre nuestro mercado laboral. La

primera preocupación del Gobierno y el primer problema del país es que hay dos millones seiscientos y pico mil parados.

P.- Supongo que estos datos le quitan el sueño al ministro de Trabajo. Dan vértigo 2.200 nuevos parados al día, ¿no?

R.- Efectivamente, el paro me quita el sueño, porque detrás de un parado siempre hay una situación personal y familiar, no es una mera estadística.

P.- ¿Y qué van a hacer para frenar esta sangría?

R.- Hay que tener claro que el empleo lo crea la economía, y la economía destruye el empleo. Por tanto, lo primero que hay que hacer es atajar la crisis financiera y restablecer la confianza para que podamos volver a una senda de crecimiento económico y generación de empleo. No habrá empleo mientras la crisis económica no se supere.

P.- ¿Le pone también fecha de caducidad a la crisis real?

R.- Es difícil. Por los datos que manejamos, la crisis financiera habrá acabado antes de final de año, pero va a tardar mucho más en superarse la real. Nuestra previsión es que la economía real puede empezar a remontar a partir del segundo semestre del año que viene. En cuanto al paro, va a seguir aumentando en los próximos meses de este año y, probablemente, el primer trimestre de 2009. En algunos sectores, como en la construcción, estamos ya tocando fondo, pero otros que antes estaban muy bien, como la industria, están muy perjudicados.

P.- ¿Tiene razón Montoro cuando dice que el Inem va a tener números rojos, por lo que el Gobierno deberá habilitar un crédito extraordinario?

R.- Sí, puede tener razón y que efectivamente el Inem entre el año que viene en déficit. De hecho, el Gobierno ya ha habilitado un presupuesto especial de 2.000 millones de euros. Hay previsión de que el Inem no pueda atender las prestaciones con sus propios recursos, pero no hay que hacer un drama de eso. Durante muchos años, el Estado aportó al Inem recursos y durante otros muchos el Inem ha estado sufragando gastos del Estado. Si ahora entra en una situación de dificultad económica, no pasa nada porque el Estado acuda a darle el soporte económico que necesite. Cuando la economía se recupere y el Inem comience a tener superávit, será de nuevo al revés.

P.- Sea como fuere, la oposición les acusa de mentir cuando dijeron que ni por asomo nos aproximaríamos a la cifra de parados en la etapa de José María Aznar.

R.- Este país tiene un problema muy serio con el paro, y el PP, en vez de hacer una política miope, cortoplacista y partidista con este asunto, debería arrimar el hombro. Si tienen alguna propuesta razonable que hacer para que haya menos parados, que la hagan de una vez. Yo les escucharé encantado, y si no se me ha ocurrido a mí esa fórmula la aplicaré. Desgastar al Gobierno tirándole a la cara el número de parados es un error político que les pasará factura a la larga.

P.- ¿Qué objetivos de contratación tiene el Gobierno para el año 2009?

R.- Estamos trabajando en dos líneas diferentes para llevarlas en los próximos días a la mesa del diálogo social. Una de ellas es impulsar una vía incentivadora de la contratación, a través de bonificaciones a las empresas, y otra son las políticas directas ligadas a formación y empleo, que tendrían que ser consensuadas con los ayuntamientos y las CCAA, y que en el año 2009 deberían facilitar y posibilitar contratar a unas 100.000 personas del paro para que pudieran recibir empleo y formación.

P.- ¿Abaratar el despido, como propone la CEOE, sería una medida aceptable para el Gobierno?

R.- No debemos poner el carro delante de los bueyes. La crisis es financiera, y el problema de las empresas en estos momentos no es el coste del despido, sino que no tienen crédito suficiente para atender sus compromisos de pago y tener tesorería. Lo que dicen los empresarios es que no tienen crédito, no que necesitan despedir a la gente de una manera más fácil.

P.- ¿Para cuándo está prevista la reunión del Pacto de Toledo, acordada entre Zapatero y Rajoy?

R.- La comparecencia que ha fijado el Parlamento es el 18 de noviembre. Todos tenemos que hacer un ejercicio de responsabilidad para preservar el Pacto de Toledo de cualquier coyuntura política. El Gobierno presentó un informe sobre el futuro de las pensiones hasta 2060, y eso significa que de aquí al año 2060 hay que hacer políticas para garantizarlas. El

sistema español de pensiones tiene garantizado el equilibrio presupuestario hasta 2029, pero a partir de 2023 será necesario utilizar el fondo de reserva.

P.- Una curiosidad: ¿usted tiene un plan privado de pensiones?

R.- Sí, lo tengo hace unos 20 años, porque aunque creo que el mejor plan de pensiones en este país es el público, que está garantizado, y todos cobraremos nuestras pensiones, me parece bien tener un plan privado como un elemento complementario, no como el principal.

P.- ¿La caja única de la Seguridad Social está a salvo?

R.- Sí, la caja única de la Seguridad Social está a salvo, está protegida bajo siete llaves y, además, nadie piensa en otra cosa. Ese dinero es una propiedad de todos y nuestra responsabilidad es preservarlo. En ese sentido, hago una llamada a la hora de tomar iniciativas que tengan que ver con la Seguridad Social. Por ejemplo, me parece una barbaridad que se jubile alguien anticipadamente a los 48 años.

P.- Sí, usted ha sido muy crítico con ese plan de Telefónica de jubilar a los 48 años. ¿Por qué?

R.- Porque me parece que no podemos instaurar la cultura de que una persona a los 48 años se le tenga que aparcar. Ese es un pensamiento muy pobre. Hemos ganado esperanza de vida, y hoy una persona a los 48 años está en la flor de la vida, por lo que es un despropósito prescindir de toda esa sabiduría y experiencia acumulada. Si certificamos esa cultura como la de futuro, estamos mandando un mensaje a la

sociedad tremendamente malo de que aquí lo importante es que te jubilen cuanto antes, cuando el mensaje que hay que mandar es que una sociedad se construye con trabajo, dedicación, esfuerzo y sacrificio.

P.- Pues en TVE, empresa pública, se ha hecho un ERE prejubilando a los 52 años. ¿Su vara de medir es igual para las empresas públicas que para las privadas?

R.- Mi criterio es el mismo. Los ERE son un buen instrumento de la legislación laboral pensado para que, cuando una empresa pasa por dificultades, se preserve el mayor número de puestos de trabajo. Ese es el espíritu del ERE. Y estoy de acuerdo, pero lo que no se puede es pensar que el ERE es una fórmula para prescindir de los mayores y fichar a jóvenes con menor salario, y así tener dos por el precio de uno.

P.- Cambiando de asunto, ¿cuántas personas prevé que se acogerán al plan de retorno a su país cobrando íntegro el desempleo?

R.- En España tenemos hoy un número de inmigrantes importante. Pero hay que diseñar modelos de ida y vuelta. Contratación en origen y posibilidad de retorno, las dos cosas. El decreto que estamos elaborando será de ida y vuelta. Y si a este plan de retorno se acogen pocas personas, estaré contento, porque significará que 87.000 personas que están en paro siguen creyendo más en España -aun estando en paro- que en su país.

P.- ¿Quién decía la verdad, usted cuando afirmó que no habría contratación en origen, o la vicepresidenta diciendo que continuarían?

R.- La contratación en origen tiene que ir en relación con el mercado laboral, y en momentos en que crece el desempleo en las proporciones que lo hace, parece razonable que tengamos menos necesidad de contratar en origen, lo que no quiere decir que en el futuro acabemos necesitándolo. Ahora el objetivo es que toda la contratación que el mercado necesite hay que buscarla primero en el mercado español, y sólo en el caso de que haya un sector que no la encuentre, buscar la contratación en origen en otros países.

P.- ¿Es cierto que hay más de un millón de inmigrantes ilegales?

R.- No lo sé, pero pienso que no hay tantos como se dice. Yo, de todas formas, no creo en ese tipo de políticas demagógicas según las cuales hay que tener un espíritu abierto, solidario, y que venga todo el mundo para que pueda tener una oportunidad. La inmigración tiene que ser siempre en relación con el mercado de trabajo, y deben venir quienes caben en el mercado de trabajo.

P.- Donde usted va a hacer una profunda reforma es en la Ley de Extranjería, sobre todo con la reagrupación familiar.

R.- Esto hay que regularlo. La discusión es si se debe o no tener derecho a reagrupar a los ascendientes, padres y suegros. En mi opinión, eso no puede hacerse nunca antes de que el inmigrante tenga la residencia permanente en España durante un periodo de cinco años.

P.- ¿Usted cree que el Gobierno español, con su política exterior, ha hecho lo suficiente para ocupar el puesto que nos merecemos siendo la octava potencia mundial?

R.- Cuando gobernando el PP fuimos socios preferentes con Bush, no nos permitieron entrar en el G-8. En todo caso, como españoles, nos sentimos dolidos con la posición de Bush de negar no ya al presidente Zapatero, sino a España, la presencia en un contexto excepcional ante una crisis económica mundial. España debe estar en la Cumbre de Washington.

P.- Por último. ¿A usted qué le parece el empeñamiento de Garzón en continuar con su causa general al franquismo, aunque el fiscal le haya desmontado los argumentos?

R.- Soy respetuoso con la autonomía de los jueces, pero sí creo que el franquismo ya fue juzgado, superado por la Historia y por la práctica democrática. Además, la Ley de Memoria Histórica da los instrumentos necesarios para ello. Creo que en estos momentos la sociedad española tiene otros problemas mucho más graves, y nadie niega a los familiares de las víctimas de entonces que entierren con dignidad a sus muertos.